

PERCEPCIONES ENTRE PARES DOCENTES ACERCA DE SU PRÁCTICA EN ORIENTACIÓN Y TUTORÍAS EN SECUNDARIAS TÉCNICAS.

EMMA LETICIA CANALES RODRÍGUEZ / REYNA DEL CARMEN MARTÍNEZ RODRÍGUEZ
Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo / Universidad Politécnica de Pachuca

RESUMEN: El trabajo aborda la percepción entre pares de 50 docentes que imparten la asignatura de Orientación y Tutoría en secundarias técnicas del estado de Hidalgo. Se exploraron diferentes aspectos relacionados con su práctica educativa y su identificación con la asignatura a partir de un estudio descriptivo para definir características personales. El propósito fue conocer la percepción que tienen los profesores de sus colegas para identificar cómo se establecen relaciones entre las categorías estudiadas: apariencia personal, características individuales y la relación con sus prácticas de enseñanza. Se utilizaron dos instrumentos: un

cuestionario con una escala tipo Likert y un dibujo con la imagen de su colega típico donde escribieron la descripción del mismo. Los hallazgos encontrados reflejaron que los colegas consideran que cuentan con el perfil para la asignatura, pero tienen dificultades de formación para enfrentar el reto que implica una transformación desde el interior de cada profesor para planear actividades de acuerdo a la problemática que presenta cada grupo en diferentes escuelas.

PALABRAS CLAVE: Percepción docente, Orientación y Tutorías, secundaria técnica, prácticas docentes.

Introducción

Con la operatividad de la Reforma de la Educación Secundaria en el ciclo escolar 2006 – 2007 se abre una asignatura denominada Orientación y Tutoría en el mapa curricular propuesto. Tiene como propósito acompañar al alumnado en su inserción y participación en la vida escolar para conocer sus necesidades e intereses específicos. Al profesor responsable de planear y desarrollar actividades en el mismo se le asigna el nombre de tutor, y se espera que, en colaboración con el conjunto de maestros del grupo que atiende, defina el contenido que se abordará, a fin de garantizar su pertinencia. Sugiere que los profesores tutores sean docentes que imparten asignaturas comprendidas en cualquiera de las líneas curriculares y que comparta con el grupo alguna de las asignaturas que cursa.

Algunas características sugeridas para el maestro tutor son: Profesor preocupado por conocer los rasgos y cualidades académicas, afectivas y actitudinales de su alumnado, así como sus intereses y posibles dificultades para el aprendizaje.

Este trabajo es un producto derivado del proyecto internacional: “The Visual Image of the Teacher” realizado en 10 países por Canales, Martínez y Arenas (2012). En el caso mexicano se tomó parte de la muestra docente en un taller para profesores de la asignatura Orientación y Tutorías para secundarias técnicas del Estado de Hidalgo.

Planteamiento del problema

Históricamente la imagen del docente ha cambiado de acuerdo a los roles que socialmente se le han atribuido. Böhm, (2006) identifica tres grandes modelos que, a su vez, se corresponden con tres “antropologías” claramente diferenciables. La primera establece que, según Pestalozzi, el hombre puede ser considerado como obra de la naturaleza, de la sociedad, o de sí mismo, y, en concordancia, el maestro se define respectivamente como auxiliar de la naturaleza, como agente de la sociedad o como representante de una humanidad realizada, es decir, como persona.

Otro componente que influye en la percepción docente se refiere al clima escolar y está matizada de manera diferenciada en cada centro escolar por las interpretaciones que establecen diversos grupos a partir de patrones culturales que han aprendido en su interacción con los demás miembros de la organización. Engloba múltiples aspectos: conceptos, explicaciones, razonamientos, lenguaje, ideología, sentimientos, intereses actitudes que confieren una identidad colectiva. Para consolidar esta cultura además influye su historia, el liderazgo escolar, el contexto donde se ubica la escuela, la red de intercambios comunicativos que establecen y el sistema organizativo entre otros Murillo, y Becerra (2007). Es así, que el profesorado en su devenir cotidiano, se va apropiando de nuevos conocimientos que le permiten establecer correlaciones entre los objetos y agrupar así diferentes prácticas.

La asignatura de Orientación y Tutoría inicia en la educación secundaria en 2006, implicó que el profesorado asignado asumiera el reto para comprender y hacer la tarea enfocada a planear y desarrollar actividades que promovieran la discusión y análisis del

grupo en torno al proceso académico, la convivencia en el aula y en la escuela, así como la problemática propia de cada institución (Canales, Martínez, 2011).

La educación secundaria requería según el Acuerdo 384 (2006), que los profesores: Asumieran compromiso por el trabajo colegiado, porque constituye el soporte substancial para atender a los adolescentes. Se comprometieran desde su asignatura con el desarrollo de habilidades y actitudes, mediante estrategias que favorecieran la construcción de conocimientos y estrategias intelectuales para aprender dentro y fuera de la escuela. Desarrollaran habilidades para reconocer las necesidades e intereses de sus alumnos asumiendo el rol de tutor académico ofreciendo apoyarlos en su proceso académico y planeación de un proyecto de vida y favorecer el diálogo para la solución no violenta de conflictos en el grupo y en la comunidad escolar.

Pregunta de investigación

¿Qué relación existe entre docentes de Orientación y tutoría y la percepción por pares para identificación con la asignatura?

Canales y Martínez (2011), encontraron en secundarias del estado de Hidalgo que el 66% de los profesores de secundarias técnicas eligieron esta asignatura para completar su carga de trabajo y al resto se le asignó por ser docentes de nuevo ingreso. En su desempeño con el grupo se pudo advertir que el enfoque de enseñanza asumido correspondió al de tipo ejecutivo según Fenstermacher y Soltis (1999), porque orientaron su práctica a producir aprendizajes que pudieran mejorar algunas habilidades y técnicas disponibles.

El profesorado refirió su escasa preparación para diseñar programas diferenciados para cada grupo y manifestaron que esta asignatura se subutilizaba para ponerse al corriente de otras materias, o bien organizar actividades complementarias del plantel.

La voz del alumnado ha quedado minimizada por las actividades complementarias que rebasan el quehacer docente en las secundarias. Falta coincidencia de horarios para reunirse de manera colegiada, situación que disminuye la posibilidad para compartir experiencias entre pares académicos. Resultaba necesario recuperar la imagen del profesor de Orientación y Tutoría porque este es un lugar donde se espera promover el

desarrollo de aptitudes resilientes necesarias para enfrentar situaciones adversas en diferentes áreas de la vida de los adolescentes. Conocer las percepciones que los profesores asignados a esta asignatura tienen de sus pares o colegas resultó valioso para sugerir estrategias de trabajo que coadyuven en la mejora de sus actitudes para optimizar la atención a sus alumnos.

Metodología

Se realizó un estudio descriptivo con el fin de conocer la percepción que tienen los profesores de sus colegas en secundarias técnicas, para identificar como se establecen las relaciones entre su apariencia personal, características individuales y prácticas de enseñanza Hernández, (2010). Participaron 50 profesores de la materia de Orientación y tutoría en Secundarias Técnicas del estado de Hidalgo. El 56% mujeres y el 45% hombres. Se recuperó la información en un instrumento diseñado en tres apartados: datos generales, 10 preguntas con una escala tipo Likert y 4 preguntas abiertas. Se complementó el estudio con un dibujo sobre la imagen que representaba a su colega y se solicitó una descripción libre del mismo. Las categorías identificadas en este estudio fueron: 1) Apariencia física: género, vestimenta y uso de accesorios; 2) interacción con alumnos: tono de voz, lenguaje corporal (expresiones faciales, corporales, manejo del espacio áulico); 3) Cultura docente: actitudes y valores.

Resultados

Las relaciones que se identificaron entre la apariencia personal, características individuales y prácticas de enseñanza reflejaron diferentes imágenes de profesores como se muestra a continuación:

En la imagen típica de los docentes en relación al género y apariencia física, los resultados más importantes reportaron que el 53% de participantes consideran al referirse a un docente típico desde una figura femenina, un 47% lo ubica con género masculino y en sus dibujos, la mayoría representan figuras femeninas. Alrededor del 62% usa ropa cómoda para ir al trabajo y esta puede variar de acuerdo a las ocasiones especiales que surgen en cada plantel. El 19% prefiere una vestimenta formal y solo el 7% declaran usar ropa informal. El 58% utilizan accesorios como collares, anillos o mascaradas en ocasiones especiales cuando entregan calificaciones o hay ceremonias especiales en las escuelas.

El 23% de los profesores utilizan siempre accesorios como corbatas. El 58% afirma que siempre asiste a la escuela con una apariencia bien cuidada y aseada. La mayoría expresó que la imagen típica que porta el profesorado es adecuada para los entornos educativos en los que laboran y resulta un modelo positivo para sus estudiantes. Dependiendo de la edad y el contexto de cada una de sus escuelas varía el nivel de formalidad. Manifestaron que se ha producido un cambio en su estilo ya que ahora algunos han optado por usar vestimenta cómoda, a diferencia de otros tiempos en los que prevalecía la formalidad en todo momento.

Imagen docente de un profesor típico de secundaria respecto a la expresión y el tono de voz. Expresaron que un colega típico habla con claridad. El 70% describió que su voz es alta para que las explicaciones sean claras para sus estudiantes y así puedan aprender mejor, considerando que es frecuente atender a 40 estudiantes en sus aulas. La mayoría coincidieron en la importancia de mostrar ideas claras a sus alumnos a través de un discurso coherente para que aprendan. El 58% se siente aceptado por sus colegas, reciben ayuda para aclarar dudas y el 23% manifiesta seguridad cuando comparte sus conocimientos. Un porcentaje significativo afirmó que un maestro típico debería transmitir el desarrollo de habilidades de comunicación con conocimientos bien fundamentados y así mostrar su experiencia en diferentes áreas del saber.

Imagen del típico profesor por la cultura docente: características de personalidad, lenguaje corporal y uso del espacio en el aula. La cultura escolar es una de las herramientas más importantes para la enseñanza que afecta múltiples variables en el aprendizaje señalan Fullan y Hargreaves, (1996). Por ello resulta importante reconocer la diversidad de situaciones que ocurren en torno a la misma. En esta investigación nos centramos en características de personalidad a través del uso del lenguaje corporal y el manejo del espacio en el aula. En el Estado de Hidalgo existe gran diversidad de profesores en su contexto que afecta la imagen de las expectativas típicas de los docentes que se manifiestan en las interacciones que realizan al interior de sus aulas. Al referirse a su personalidad, el 74% manifestó que son amigables con sus estudiantes, solo un 15% los percibe indiferentes y el 7% manifestó que son autoritarios. El 84% declaró que se siente escuchado por sus colegas, sin embargo expresaron que con frecuencia resulta difícil compartir conocimientos y experiencias. En cuanto a su expresión facial, el 53% reportó que son amables al dirigirse a sus estudiantes, expresivos, firmes, seguros y en general

su comportamiento resulta apropiado. El 23% en cambio percibió que reflejan indignación, ira y desinterés para sus estudiantes.

Imagen del uso de lenguaje corporal del profesorado. En sus respuestas afirmaron que el profesorado gesticula con frecuencia y se mueve alrededor del aula. Algunas veces está de pie al frente del grupo, otras se sienta en su lugar durante la clase. Algunos interactúan con el grupo, son los más expresivos, mueven brazos y utilizan todo su cuerpo para explicar conceptos. El 39% mencionó que gesticulan y se mueven al frente del grupo.

Uso del espacio en el aula. El 29% reportó que sus colegas lo utilizan de manera adecuada, forman equipos de trabajo y realizan clases interactivas. El 23% mantiene la percepción del uso del espacio para disciplinar de manera tradicional. El 19% expresó que percibe que hacen de todo un poco mientras un 13% comentó que suele moverse por toda el aula prácticamente todo el tiempo. Aquí se puede advertir que si bien más de la mitad tiene muestras cordiales con sus alumnos con frecuencia están de pie frente al grupo y solamente se preocupan por lo que escriben en el pizarrón para que el grupo de alumnos lo copie.

Conclusiones

Una de las razones más frecuentes que propicia la baja calidad de la Educación señalada por Vélez (2001), refiere que la formación del profesorado y la asignación de maestros en las escuelas es muy deficiente y que con frecuencia se ausentan de su trabajo. En las secundarias técnicas del estado de Hidalgo lo anterior se convierte en un problema severo, especialmente en la materia de orientación y tutoría. La percepción entre colegas reportó que solo el 29% utiliza los espacios de manera adecuada y cuando gesticulan lo hacen para disciplinar. Se pudo advertir que falta interacción en el aula, todo sucede desde el frente, hablando o escribiendo en el pizarrón.

En la formación docente y manejo adecuado de prácticas de enseñanza se advirtió en estudios etnográficos que el profesorado de secundaria necesita desarrollar competencias que le permitan manejar los contenidos de enseñanza. Presentan inconsistencia entre los estilos de gestión escolar que realizan y las estrategias de aprendizaje activo que hoy en día demanda la propuesta curricular desde el Acuerdo 384.

Existen actitudes autocríticas del profesorado acerca de su preparación y desempeño en el aula, a pesar de que algunos continúan con prácticas tradicionales.

Weber y Mitchell (1993), en estudios realizados con niños y adultos sobre la imagen del maestro mostraron como sucedió en este estudio, la incorporación de aspectos relacionados con el proceso de enseñanza – aprendizaje. Ellos reflejan a través de las imágenes que dibujaron como la cultura escolar adquirida durante su infancia persiste en los conceptos pedagógicos que manejan y en la orientación que recibieron para convertirse en docente. También reflejan en sus dibujos su propio contexto a través de las representaciones culturales que han vivido en las que aparece intermitentemente la imagen del pizarrón como una herramienta fundamental para que los profesores interactúen a través de explicaciones, copias, aclaración de dudas y/o solución de problemas.

Un aspecto que se ha transformado, se refiere a la apariencia física de los docentes, los dibujos del profesorado muestran a sus pares con ropa casual y comfortable, apariencia limpia y expresan la importancia de ser modelos a seguir para sus estudiantes. Estas respuestas muestran cómo la imagen del típico profesor combina características positivas y negativas, resultado de sus experiencias de vida, como lo expresa Mayer, (2005).

En el profesorado estudiado, se identificaron características diferenciadas en función del contexto en el que se ubican sus planteles. Mientras la interacción en zonas apartadas facilita oportunidades para establecer relaciones más profundas y de mayor comunicación, debido a que los grupos son más pequeños; en zonas urbanas son más impersonales debido al incremento de alumnos en los grupos y en el número de grupos atendidos que en algunos casos puede variar entre 200 y hasta 400 alumnos atendidos por semana por un solo profesor Sandoval, (2002).

Hargreaves (2002:2), advierte desde hace 11 años el proceso de cambios acelerados que se viven en el contexto y que impactan a la población docente. Incluso comenta que la composición demográfica de la enseñanza se está modificando dramáticamente. Las personas que deciden ingresar en el ámbito de la enseñanza tendrán la posibilidad de ir conformando la nueva profesión docente y se verá reflejada en

lo que las generaciones de ahora puedan lograr en los próximos 20 años. Se observó una posibilidad de apertura a la formación de nuevas prácticas de enseñanza para promover la interacción y el dialogo al interior de sus aulas y aun y cuando cuentan con las características de personalidad necesarias para esta asignatura, el reto de planear actividades diferenciadas de acuerdo a las características del grupo es un reto en el que hay que trabajar.

La tarea de cambiar actitudes arraigadas a partir de nuestras referencias culturales es un reto, debido a la dificultad que representa renunciar a rituales, costumbres, normas y formas de vida en las que fuimos formados y esto nos mantiene atrapado entre dos lógicas de asumir la docencia y los desafíos de nuevas formas de vida. Es necesario asumir el riesgo y enfrentarlo desde el interior de cada uno de nosotros como profesores y ciudadanos.

Referencias

- Acuerdo 384. (2006). Plan y Programa de Estudio para educación Secundaria. *Diario México*: Oficial de la Federación.
- Böhm, W. (2006). La "imagen" del maestro en el correr de la historia. *Educere*, v. 10 n. 32 Meridad mar. 2006.
- Canales, E., Martínez, R. & Arenas, J. (2012). The Teacher Image in different Educational Contexts, The case of Mexico, en: Kestere I, Wolhuter Ch, Lozano R. *The Visual Image of the Teacher*. International Comparative Perspectives, Latvia: Raka.
- Canales, E. & Martínez, R. (2011). Las orientaciones didácticas en el espacio de Orientación y tutoría en secundarias del estado de Hidalgo y la promoción de aptitudes resilientes. En: *Escenarios y Actores Educativos. Experiencias y reflexiones sobre la educación en México*. (pp.277-308) García, J & Campillo C. UANL.
- Fenstermacher & Soltis, J. (1999). *Enfoques de la enseñanza*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fullan & Hargreaves, (1996). Profesorado, Cultura y Posmodernidad: Cambian los Tiempos, Cambia el profesorado. España: Morata.
- Hargreaves, A.(2002). Teaching in the knowledge Society. Second International On line Conference 13-26 October and 24 November-7 December 2002. Available at: http://jotamac.typepad.com/jotamacs_weblog/files/teaching_in_a_knowledge_soc.pdf
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación*. Chile: McGraw Hill.
- Mayer, R. E. (2005). Cognitive Theory of Multimedia Learning. En R. E. Mayer, & R. E. Mayer (Eds.), *The Cambridge handbook of multimedia learning*. (pp. 31-48). New York, NY US: Cambridge University Press.
- Murillo, P. & Becerra, S. (2007). Las Percepciones del Clima Escolar por directivos, docentes y alumnado mediante el empleo de redes semánticas naturales. Su importancia en la gestión de centros educativos, en: *Revista de Educación*, 350. Septiembre-diciembre 2009, pp. 375-399.
- Sandoval, E. (2002). Institución. *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*. México, UPN, pp.51-7.
- Vélez Bustillo, E. (2001). Education sector strategy. En *Mexico: A comprehensive agenda for the new era*, edited by O. Lafourcade, V. H. Nguyen and M. Giugale. Washington, D.C.: The World Bank.
- Weber, S. & Mitchell, C. (1996). Using Drawings to interrogate professional identity and popular culture teaching. *Teachers' professional lives*, Contributors: Ivor F. Goodson editor, Andy Hargreaves. Falmer Press. London, pp 88.